

## Agapito González y el auténtico pozo de los deseos



- Violeta** Buenas noches queridos radioyentes. Aquí estamos, otra vez más, informando desde *Giralda Center Ondas*. Bienvenidos a nuestra sección de bolizas por el mundo.
- Hoy tenemos un invitado muy especial: Agapito González. Y es especial porque tiene un testimonio especial que contarnos. Es el hombre, más aún, el individuo que ha encontrado "El auténtico pozo de los deseos".
- Buenas noches Agapito.
- Agapito** Buenas noches guapa.
- Violeta** Agapito, cuéntanos cómo ocurrió todo.
- Agapito** Pues bien Violeta, ante todo quiero daros la enhorabuena por vuestro programa. Estáis haciendo un gran trabajo, realmente impresionante.
- Violeta** Gracias Agapito. Hay un gran equipo de profesionales detrás de cada reportaje. Pero basta de alabanzas y vamos a lo que nos ocupa hoy: ese misterioso pozo. ¿Cómo lo encontraste?
- Agapito** Pues nada, allí que iba yo como todos los sábados, montaña arriba, montaña abajo, cuando detrás de un gran matojo de hierba me encontré cara a cara con el pozo.
- Violeta** ¿Cuál fue tu primera impresión?
- Agapito** No tanto de sorpresa como de incredulidad, en el pozo había un cartelito que decía: "se cumplen deseos a cinco euritos el deseo. Se aceptan tarjetas de crédito, no así devoluciones".
- Violeta** ¡Venga ya!
- Agapito** Tal y como te lo cuento. Pero bueno, dije: "Agapito, no pierdes nada por probar". Así que rebusqué en mis bolsillos, me parecía exagerado pagar con tarjeta, encontré 15 euritos en monedas y allí que las eché todas, una a una.
- Violeta** ¿Y qué pediste?
- Agapito** Me dije, "Agapito, esta es la tuya. Sé coherente" y grité "quiero tener un adosado en Pino Montano".
- Violeta** ¿Y se cumplió?
- Agapito** Espera, espera. Seguí: mi segundo deseo "deseo ser alto y esbelto".
- Violeta** ¿Y tu tercer deseo?
- Agapito** ¡Quiero tener mil deseos más!

- Violeta** ¡Hala! ¿Y qué paso luego?
- Agapito** No te lo vas a creer. El pozo me devolvió el dinero, así, *izasca!*, lo escupió todo.
- Violeta** ¿Y eso?
- Agapito** Pues nada, que al señor pozo no le gustaban mis deseos. Incluso me habló.
- Violeta** ¿Y qué te dijo?
- Agapito** Algo así:
- Pozo** Yo, yo, yo, quiero, quiero, quiero... Agapito, ¡eres un egoísta!
- Agapito** Pero, pero señor pozo...
- Pozo** Nada, nada, que yo no concedo deseos egoístas.
- Agapito** Así que me quedé de una sola pieza, vamos, *helao* como un polo.
- Violeta** Sigue, sigue.
- Agapito** Le pregunté que a qué se refería con lo de egoísta.
- Pozo** No te hagas *el sueco* Agapito. Lo sabes de sobra. Has pedido los deseos únicamente pensando en ti. Si quieres que tus deseos se cumplan, tendrás que pedirlos pensando también en los demás.
- Violeta** ¿Y tú qué hiciste entonces?
- Agapito** Me quedé pensando: ¡ya está! Ya lo tengo. Y en un alarde de altruismo grité: "Espero que la paz en el mundo triunfe" (Ueh). "Deseo que el hambre se acabe" (Ueh)
- Y en el tercero no me pude contener y grité: "Quiero que mi novia tenga un gran par de...cachas."
- Violeta** Bueno, bueno, entiendo, entiendo. Por lo visto el auténtico pozo de los deseos no admite el egoísmo. (ejem)
- Y al final ¿te concedió los deseos?
- Agapito** En ese justo momento me desperté y...
- Violeta** ¡Anda!
- Hasta aquí el testimonio de este increíble agapito González y su pozo de los deseos.
- Nos despedimos desde *Giralda Center Ondas* hasta la próxima. Mañana... más.
- Que tengáis buena noche.